

ESPACIO, **TIEMPO** Y FORMA 31

E-ISSN 2340-1362

SERIE III HISTORIA MEDIEVAL REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA





LIBROS · BOOKS

Ríos Saloma, Martín (ed.), *El mundo de los conquistadores*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, Sílex Ediciones, 2015, 859 págs. ISBN: 978-84-77378-88-4.

Jessica Ramírez Méndez¹

DOI: http://dx.doi.org/10.5944/etfiii.31.2018.21787

El mundo de los conquistadores es un libro amplio; es decir, se acerca a múltiples perspectivas y nuevos enfoques, pone atención a viejos problemas, pero con nuevas preguntas, cuestiona los clásicos cortes temporales y las formas de aproximación a tópicos ya clásicos. Ante este escenario, sería imposible abordar de manera específica las temáticas y aportaciones de cada uno de los treinta y cuatro textos que conforman este libro derivado del encuentro internacional «El mundo de los conquistadores. La península Ibérica en la Edad Media y su proyección en la conquista de América». Por lo anterior, más allá de cavilar en torno a algunos de los elementos comunes que comparten los artículos, me ceñiré a señalar la contribución general del libro en el rubro historiográfico. Al respecto de esto último, si bien la reflexión podría girar en torno a la historiografía medieval, decidí hacerlo respecto de la moderna, retomando el año de 1492 como el inicio de la conexión trasatlántica y un puente entre ambas edades ya que es una de las propuestas de este libro. Además, uno de los planteamientos que subyacen a lo largo de él es la posibilidad de entender como una unidad a los siglos XI al XVII, en los que -cito la introducción- «la modernidad hunde sus orígenes». Así, me interesa destacar las propuestas y reflexiones que un libro que aborda problemáticas que inician en la Edad Media puede ofrecerles a los historiadores de la Modernidad.

Hasta hace un par de décadas, los historiadores solían estudiar a la Monarquía Católica, escribiendo la historia de España, Italia, Portugal, México, Perú... es decir, se hacían historias particulares, muchas veces «nacionales», entre las cuales solo se sumaba el conocimiento de tales localidades.

Otros, más aventurados, comenzaron a ver a la monarquía compuesta como entidades que dependían de relaciones dinámicas. No obstante, en el caso de esta última establecían tales vínculos considerando el centro (fuera tomando a Castilla, o la corte que más tarde se dispuso definitivamente en Madrid) y la periferia. Este grupo, sin querer, trasplantaba en la mayoría de las ocasiones el modelo colonialista del siglo diecinueve para explicar la realidad de siglos anteriores. En este sentido, el centro irradiaba la política hacia la periferia, la cual se convertía

Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia (México).
 C.e.: jess179@hotmail.com

en un mero receptor que podía aceptar, repeler y, en modo principal, negociar lo que el centro ofrecía. Así, las periferias participaban en su historia local, pero no en la política a escala global. Por ello, muchas de esas historias partían de ese «ombligo» para luego emprender estudios de su relación con algún lugar de Europa, África, Asia y América.

Específicamente, en torno a las relaciones entre las Indias y la Monarquía Hispana, se empezó a profundizar desde mediados del siglo XX, en gran medida a partir de las publicaciones de Domínguez Ortiz. Sin embargo, lo que al respecto se hacía, de manera general, y en ocasiones aún se hace, son compilaciones de artículos de un solo autor o libros coordinados, donde se conjuntan una serie de estudios de caso de los diversos territorios de la monarquía. Sin minimizar sus aportaciones y el conocimiento particular del cual nos dotan, en ocasiones esas investigaciones se aproximan a temas dispares, difíciles de cruzar y, por lo tanto, de generar articulaciones. Distinto de ello, los trabajos agrupados en *El mundo de los conquistadores* tienen puntos de encuentro a los que aludiré más adelante.

Pero, siguiendo con la historiografía, en su mayoría, los trabajos realizados en España contemplaban las condiciones de la monarquía en la península, a veces retomaban la situación europea, pero solo excepcionalmente aludían a América. Por su parte, la historiografía hispanoamericana se desarrolló de manera distinta. En general, ésta partía de las directrices de la Corona; es decir, ponía de manifiesto que la historia de la América hispánica era indisociable de la de España. No obstante, muchos de los trabajos hicieron de la política regia un «mito de origen», un contexto o un punto de partida, viendo la influencia de la metrópoli en sus virreinatos mas no su relación recíproca y su compleja articulación.

Aunque habiendo caminado por derroteros distintos, parece que las historiografías separadas por un océano se encontraron. Especialmente en las dos últimas décadas ha habido una prolífica producción en y entre Europa y América de historia trasatlántica, la cual tiene por objetivo estudiar la circulación en los territorios de ambos lados del cuerpo marítimo. Ésta, especialmente, ha avanzado en dos vertientes de manera exitosa: por un lado, la historia económica mercantil —un sujeto trasnacional por definición— y, la otra, la social, política y cultural que apela a la movilidad de personas, objetos e ideas. Al respecto de esta última, han sido especialmente trabajadas las redes clientelares o familiares, la circulación del libro, las instrucciones hacia los virreyes y su aplicación en el Nuevo Mundo, y el reformismo borbónico, junto con la crisis de la monarquía que llevó a la emancipación de sus territorios americanos.

Así, la historia trasatlántica ha logrado su objetivo de mostrar redes y conexiones; no se subordina una historia a otra, sino que España y América se ven como parte de la dinámica monárquica. De hecho, muchas de las nuevas investigaciones que se están haciendo en torno al Antiguo Régimen se insertan en la propuesta de un modelo policéntrico; es decir, se concibe a la monarquía como muchos centros distintos interconectados que interactuaban no solo vía el rey sino entre ellos y

que, por lo tanto, participaban en la política desde ángulos distintos. La negociación constante, los contactos entre esas subunidades y el cambio continuo de la estructura interna de la monarquía permitía movilidad y ajustes que aseguraban su pervivencia, siendo por un lado sólida y, por el otro, maleable y cambiante.

Esta renovada historiografía, que engloba a la historia trasatlántica, a la historia conectada, y a la historia de los imperios negociados, da mucha luz respecto a los vínculos y relaciones entre las entidades constitutivas de la monarquía. Con todo, aún se extrañan los estudios comparativos que amplíen nuestra perspectiva en torno a la dinámica de la monarquía, que nos permitirían ver las interacciones, variaciones y diferenciación entre las partes, así como también las resonancias entre conjuntos que se presumen distintos. En ese caso, los temas que probablemente han corrido con mejor suerte son los de las representaciones del poder, en concreto, del rey en la Monarquía Católica y, también, la historia de instituciones como la universidad y corporaciones como los cabildos.

En conjunto, y desde distintas perspectivas, las nuevas vertientes historiográficas nos dotan de pistas diversas para abordar procesos trasatlánticos con vínculos, dinámicas y ritmos distintos, aunque parte de un mismo imperio. Igualmente nos invitan a generar divisiones temporales propias de cada proceso, sobre todo enmarcadas en la larga duración.

Precisamente a esas pautas historiográficas se adscribe El mundo de los conquistadores. Cada una de las seis partes en las que se agrupan los artículos que conforman el libro nos permite acercarnos a la complejidad, simultaneidad y conexión de procesos iniciados en 1492 en ambos lados del Atlántico. La primera parte, Reconquista y conquista: aproximaciones historiográficas, la constituyen trabajos que retoman obras y autores que han escrito en torno al proceso de conquista en la península Ibérica y en América. Luego, en Las realidades fronterizas, se concentran las investigaciones que abordan la construcción de la conciencia e identidad europea y la hispana principalmente –en diversos escenarios– frente al islam y, con ello, las transferencias al ámbito americano. Después tenemos los artículos referentes a La guerra de conquista: fundamentos y legitimación que precisamente se acercan a las formas de hacer la guerra y su justificación desde elementos históricos, políticos, jurídicos y teológicos. La guerra de conquista y sus protagonistas agrupa los estudios que tienen como objeto de estudio a los hombres que desempeñaron un papel primordial en la conquista, sea en territorio indiano o andalusí. La sexta parte, La incorporación del espacio conquistado, nos permite aproximarnos a la apropiación del espacio conquistado generando nuevas dinámicas sociales, económicas, urbanas, entre diversos actores. Finalmente, los trabajos que abordan expresiones plásticas y arquitectónicas generadas en el marco de los procesos de conquista de América y la metrópoli se reúnen en La guerra y sus manifestaciones artísticas.

Más allá de las temáticas, en conjunto, estas investigaciones nos presentan riqueza metodológica y de fuentes, a partir de la cual pueden explorarse nuevos

derroteros. Al respecto, hay artículos que retoman documentos archivísticos, arqueológicos, obras de arte, oralidad, entre otras, y ya no hablar de la diversidad en la perspectiva analítica.

Igualmente, como puede percibirse, hay una serie de elementos comunes a lo largo de los textos que, me parece, rebasan la temática de la conquista y los conquistadores, entre los siglos XI y XVII principalmente, para insertarse en las preocupaciones actuales.

La conquista –analizada no como un logro sobre el otro, sino como un intercambio, interacción e interculturalidad– se convierte también en el escenario de reflexión de conceptos como identidad, frontera, espacio y memoria; conceptos que el editor revela al usar algunos de ellos para nombrar las partes en las que divide el libro, como ya vimos. Aunque todos ellos se entrelazan y enriquecen mutuamente, me gustaría apuntar de manera particular algunos resquicios que abren los textos respecto al hecho fronterizo, tan cambiante como polisémico.

La frontera puede ser una delimitación física que denota el alcance del poder del Estado; no obstante, nunca está sola. Siempre es acompañada por factores de orden mental, ideológico y cultural. Por ello, resulta ficticia al plasmarla en papel pues siempre se está transformando junto con quien la define; de ahí su plasticidad y también su pluralidad. Así, desde diversas miradas, los trabajos que conforman el libro se refieren a la frontera como aquello que está en los márgenes de lo conocido; lo socialmente admitido «hacia dentro»; las marcas de ocupación de los habitantes, siempre remplazadas por la ocupación consecuente o, simplemente, lo que está en frente de.

Es decir, me parece que el libro es también una invitación para emprender la reflexión en torno a ese espíritu de frontera que, como lo muestran muchos de los trabajos, contagió a todas las categorías sociales. Después de todo, la otredad no es lo que define al otro, sino un recurso de autodefinición.

Así la frontera o, mejor dicho, las fronteras –como nos lo muestra esta publicación– no se materializan solo en los mapas; de hecho, rebasan igualmente los espacios geográficos –unos más definidos que otros– sean los reinos hispanocristianos, Madinat Salim, el Duero, el septentrión novohispano, el Mar del Sur. Las encontramos también en personajes ficticios o no, como los Santos Reyes Magos, Santiago Matamoros, Hernán Cortés, igual que en corporaciones como las órdenes militares o las regulares; en programas regios como la Reconquista; en la legislación como Las Partidas; en obras escritas como las crónicas, los códices y los bestiarios o en las de arte, como en miniaturas y retratos; también, en denominaciones de origen o de religión como moro, judío, cristiano... y así podría seguir ejemplificando los «casos de frontera» en esta obra contenidos.

Sin embargo, más que los estudios de caso, una lectura de conjunto nos muestra que una de las reiteradas consecuencias de construir fronteras como cinturones de inmediación, que nos dotan de una visión ambigua del otro en favor de ciertos intereses, es la confrontación. De ahí que, contrariamente a ello, los trabajos

nos inducen –unos de forma más evidente que otros– a hacer de las fronteras umbrales que invitan a ser cruzados; a sustituir las líneas por espacios dilatados de contacto, de interacciones culturales que se constituyen no como obstáculos, ni como exhortaciones de preparación de guerra, sino como una posibilidad de atravesar universos culturales diferentes. Fronteras fluctuantes, que no rígidas, donde tiene cabida la aproximación a la otredad a la vez que al autoconocimiento, en detrimento de los intereses de dominio.

En síntesis, me parece que *El mundo de los conquistadores* es una aportación histórica, en el sentido amplio del término, que se inserta en el conocimiento del pasado no solo para profundizar en él, sino para cavilar en torno a los retos del presente. En este sentido, acercarse al libro es hacer una relectura de conceptos historiográficos como la conquista y la Modernidad, replantear cortes espacio-temporales, ver elementos de larga duración con sus rupturas y continuidades y, ante todo, reflexionar en torno a la construcción de fronteras como un proceso cambiante, siempre presente en el devenir, pero en el que sus múltiples significados han tenido como resultado la conquista del otro o la convivencia con el otro.



AÑO 2018 ISSN: 0214-9745 F-ISSN 2340-1362

31 ESPACIO, TIEMPO Y FORMA



SERIE III HISTORIA MEDIEVAL

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GREGORIO DEL SER QUIJANO
Carmelo Luis López, *In Memoriam*

Artículos · Articles

SOHA ABBOUD HAGGAR
Un resumen del tratado jurídico de Al-Tafri: el Manuscrito Árabe

45 EDUARDO AZNAR VALLEJO

Norma y conflicto en la navegación castellana bajomedieva

CARLOS BARQUERO GOÑI
Transferencias de recursos de la Orden de San Juan desde España
hasta el Mediterráneo Oriental durante la Edad Media

MARGARITA CABRERA SÁNCHEZ La muerte del príncipe Don Juan. Exequias y duelo en Córdoba y Sevilla durante el otoño de 1497

FRANCISCO DE PAULA CAÑAS GÁLVEZ
Primogenitura, continuidad dinástica y legitimitad institucional
en Castilla a principios del siglo XV: Catalina de Trastámara, Princesa
de Asturias (1422-†1424)

PALOMA CUENCA MUÑOZ El códice visigótico de los *Moralia in lob*, ms. lat. 83 de la John Rylands Library de Manchester

JOSÉ MARÍA DIAGO JIMÉNEZ

Las instituciones educativas de carácter religioso en el reino hispanovisigodo de los siglos VI y VII a través de los cánones conciliares y las reglas monásticas

MARÍA DÍEZ YÁÑEZ

La Ética aristotélica en Castilla: las bibliotecas universitarias
medievales y prerrenacentistas

Rodrigo de Mendoza, I Marqués del Cenete y I Conde del Cid: paralelismos entre su biografía y su pretendida genealogía

ALEJANDRO GARCÍA MORILLA Escritura publicitaria de transición: entre la visigótica y la carolina. El paradigma burgalés

MARÍA DOLORES GARCÍA OLIVA
Señores contra campesinos: un conflicto por la tierra en Mirabel a finales de la Edad Media y principios de los Tiempos Modernos (1488-c. 1520)

JAIME GARCÍA CARPINTERO LÓPEZ DE MOTA
La hospitalidad santiaguista a finales de la Edad Media: el
proyecto de reconstrucción del hospital de Alarcón

LAURA DA GRACIA
La posesión agraria individual en los registros notariales de
Fuente el Sol (1481-1482)

403 MAURICIO HERRERO JIMÉNEZ El valor de los documentos reales en los procesos de la Real Chancillería de Valladolid

MIGUEL JOSÉ LÓPEZ-GUADALUPE PALLARÉS
Procesos de señorialización en los concejos de la Extremadura
castellano-leonesa. Un estado de la cuestión

A55 ÁNGEL MARTÍNEZ CATALÁN
Las rentas decimales del cabildo catedralicio de Cuenca a inicios del siglo XV (1400-1432)

GONZALO OLIVA MANSO
Cien años de moneda en Castilla (1172-1268). El siglo del

JESÚS OLIVET GARCÍA-DORADO El cabildo de curas y beneficiados de Toledo en la segunda mitad del siglo XV. Composición y aspectos institucionales (1455-1488)

MARIEL PÉREZ
Clérigos rurales, comunidades y formación de las estructuras
parroquiales en la diócesis de León (siglos XI-XIII)

MILAGROS PLAZA PEDROCHE
La Orden de Calatrava en la Baja Edad Media (1350-1500):
repaso historiográfico

PEDRO ANDRÉS PORRAS ARBOLEDAS La pervivencia del Fuero de Cuenca en los inicios de la Modernidad: el testimonio de los fueros de Consuegra y Requena

JUAN PABLO RUBIO SADIA

Los mozárabes frente al rito romano: balance historiográfico
de una relación polémica

641 SANDRA SUÁREZ GARCÍA
Los habices de la Vega de Granada como forma de conocimiento del reino nazarí y su transformación tras la conquista: la alquería de La Zubia





ESPACIO, TIEMPO Y FORMA



SERIE III HISTORIA MEDIEVAL
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

De medievalistas ilustres · On Renowned Medievalists

FRANCISCO ABAD NEBOT
Entradas para un Diccionario

Libros · Books

- 679 ALMAGRO VIDAL, Clara, *Paisajes medievales en el Campo de Calatrava* (Carlos Barquero Goñi)
- CARVAJAL CASTRO, Álvaro, Bajo la máscara del Regnum. La monarquía asturleonesa en León (854-1037) (JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA)
- FUENTE PÉREZ, María Jesús, Violante de Aragón, reina de Castilla (ANA ECHEVARRÍA ARSUAGA)
- Martín Prieto, Pablo, Historia del pensamiento medieval: filosofia y teología (Francisco León Florido)
- PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo (ed.), Mujeres con poder en la Galiciamedieval (siglos XIII-XV). Estudios, biografías y documentos (Enrique Cantera Montenegro)
- Ríos Saloma, Martín (ed.), El mundo de los conquistadores (Jessica Ramírez Méndez)
- SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús, ARÍZAGA BOLUMBURU, Beatriz y BOCHACA, Michel (eds.), Las sociedades portuarias de la Europa atlántica en la Edad Media (ANTONIO ORTEGA VILLOSLADA)
- VAL VALDIVIESO, María Isabel del (coord.), El agua en el imaginario medieval. Los reinos ibéricos en la Baja Edad Media (María Jesús Fuente)
- VILLAR GARCÍA, Luis Miguel, Archivo Municipal de Segovia. Documentación medieval, 1166-1474 (ENRIQUE CANTERA MONTENEGRO)